

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

El anfiteatro romano de Carmona

Alejandro Jiménez Hernández

Resumen

El anfiteatro romano de Carmona es el más antiguo de los conocidos en Hispania y, a pesar de haber sido casi completamente excavado en los años 70, no está bien conocido en la literatura científica. Ofrecemos los resultados de una primera intervención realizada en 2011 para resolver las dudas referentes a su fecha de construcción, periodo de uso y abandono.

Abstract

The roman amphitheatre of Carmona is the oldest known in Hispania and, despite it has been almost completely excavated in the 70s, it's not well known between the scholars. Here are described the results of the archaeological campaign carried out in 2011 to resolve the main doubts regarding its date of construction, period of use and destruction.

Introducción

La intervención arqueológica puntual en el anfiteatro romano de Carmona se planteó dentro de un amplio programa de actividades cuyas líneas esenciales fueron marcadas por el Plan Director del CAC¹. El anfiteatro, tras su excavación en los años 70 del siglo XX, había acabado en una posición marginal dentro del CAC tanto física, ocupando una parcela exenta de la principal, como en la difusión, no es accesible para el público, y conocimiento arqueológico puesto que lo escaso de lo publicado no refleja la verdadera importancia del edificio. Desde la dirección del CAC se consideró necesario realizar una intervención arqueológica limitada destinada a resolver unos objetivos muy concretos que permitieran avanzar en el conocimiento del edificio para así proceder al diseño de nuevas estrategias para la incorporación del edificio al programa expositivo y actividades de difusión del CAC.

Fue descubierto y puntualmente excavado por primera vez en 1885 de la mano de George Bonsor y Juan Fernández López (Bonsor 1887) aunque debió volverse a enterrar por desacuerdos con el propietario; definitivamente comenzó a excavar en 1970 quedando la

1

¹ Quiero expresar aquí mi más profundo agradecimiento al director del CAC, Ignacio Rodríguez Temiño, y a su equipo técnico, compuesto por José Ildefonso Ruiz Cecilia y Daniel González Acuña, por el apoyo mostrado para la realización de esta actividad arqueológica.

práctica totalidad de su superficie descubierta, aunque lamentablemente apenas se publicaron unas páginas de los resultados de las primeras campañas de excavación. En resumen, los trabajos de Concepción Fernández-Chicarro (Fernández-Chicarro y de Dios 1975) (Fernández-Chicarro y de Dios and Olivella 1977) dibujan un anfiteatro fechable en torno al 27 a.C. por sus características arcaizantes y por el hallazgo de monedas datadas en ese momento sobre la arena del edificio; se trataría de un edificio de grandes dimensiones, con una longitud de 131,2 metros y una cávea con una anchura de 36,2 metros. Quizás el elemento más controvertido y que después tendrá una gran importancia en la deriva de la imagen del edificio sea la interpretación de que la grada estaba sustentada sobre una estructura de madera, deducido a partir de unas huellas rectangulares talladas en la roca interpretadas como huecos para cimentar la vigas de madera.

Figura 1. Topografía del CAC

Objetivos

1.- Objetivos generales:

- ACTUALIZACIÓN Y REVISIÓN LA INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA PRIMARIA.

El anfiteatro de Carmona tiene un interés científico especial. Es, hasta la fecha, el más antiguo de la Península Ibérica y único en su género, comparable a los ejemplares más significativos y antiguos de la Península Itálica, como Pompeya, Abella o Sutrium. En detrimento de este interés actúa una información arqueológica inédita y realizada con unos procedimientos técnicos no homologables con los requerimientos científicos de la arqueología actual.

Son numerosas las lagunas de información que actualmente pesan sobre el conocimiento del anfiteatro. No existe un levantamiento planimétrico ajustado, ni un análisis y registro arqueográfico de todas las estructuras y huellas detectadas en la roca, sus relaciones estratigráficas y un largo etcétera. Lo actualmente conocido no llega a colmar la información mínima que debe tener un edificio como este: Cuándo se construyó, cuándo se abandonó, cuáles eran sus dimensiones o qué materiales se utilizaron en su construcción.

Es, por tanto, una necesidad y una gran responsabilidad el actualizar la documentación arqueológica registrando arqueológicamente todos los elementos actualmente visibles, ya excavados, y resolver las principales incógnitas excavando lo poco que queda intacto.

- CONSERVACIÓN DEL MONUMENTO.

El recinto del anfiteatro no es actualmente visitable. No lo es, en principio, porque no está acondicionado para ello, con las necesarias medidas de seguridad, y porque desconocemos la incidencia que la visita pudiera tener en la conservación de estos restos.

Es preceptivo, por tanto, antes de realizar un proyecto de puesta en valor y conservación del anfiteatro, tener un registro adecuado de todos los elementos que lo integran y resolver las cuestiones esenciales del edificio, para así adoptar decisiones sobre las estrategias de difusión del anfiteatro.

2.- Objetivos específicos:

ANTECEDENTES. DOCUMENTAR LOS DISTINTOS USOS DE LA PARCELA –BÁSICAMENTE FUNERARIOS--, QUE ANTECEDEN A LA CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIO DE ESPECTÁCULOS.

- Obtener información acerca de la red de vías y caminos que articulan este espacio desde la Antigüedad. Definir sus dimensiones y trazado dentro del solar objeto de estudio; Composición, materiales y técnicas de construcción; definición de las distintas fases constructivas y su relación con las cloacas ubicadas en el suroeste del solar. Aportación de datos sobre su cronología, tanto de la construcción como de las distintas fases, así como de su abandono.

- Valorar convenientemente la utilización de este espacio como lugar de enterramientos, en función sobre todo de su localización extramuros y su emplazamiento, al pie de una de las vías principales de salida de la ciudad romana, tal y como han puesto de manifiesto las estratigrafías del sector. Documentación y análisis arqueológico de todas las estructuras y huellas excavadas en la roca, perteneciente a estructuras funerarias ya excavadas y asociación de referencias y materiales arqueológicos con las estructuras funerarias que puedan documentarse.

- Determinar los usos del suelo y las actividades desarrolladas en época prerromana.

EL ANFITEATRO ROMANO DE CARMO. ANÁLISIS Y VALORACIÓN DE LOS ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS QUE CONFORMAN EL EDIFICIO DE ESPECTÁCULOS.

- Delimitación espacial de la edificación. Arriba hemos hipotetizado sobre los límites del anfiteatro, a partir de la longitud del túnel de acceso oriental a la arena, de la distribución de las tumbas altoimperiales en el perímetro del edificio y del óvalo de base para el diseño del edificio. No obstante, es necesario certificar las dimensiones reales que tuvo el anfiteatro a partir del análisis de lo ya exhumado y de la excavación de lo que aún queda por excavar.

- Obtención de datos para la restitución de su superestructura. Quizás la cuestión más controvertida para la restitución del anfiteatro sea la de su superestructura. Bónor planteaba una estructura sólida pétreo mientras que Fernández-Chicarro, abogaba por una superestructura lignaria. Esta última opción es la que, de manera generalizada, se ha difundido en las publicaciones posteriores. El graderío de madera es una conclusión basada en unas huellas sobre la roca de las que no hay constancia gráfica, descripción ni análisis estratigráfico. A pesar de ello, esta asunción va a condicionar la imagen que hoy tenemos del anfiteatro: un edificio antiguo, de corta duración, de estructura frágil y uso eventual. Una superestructura pétreo, obligaría a replantear esta idea, para convertirlo en el más antiguo y mayor de la Bética hasta la erección del anfiteatro de Itálica. Por esta razón, es imperativo resolver la naturaleza de su estructura para acercarnos a la imagen real y significación del edificio.
- Conocimiento de las técnicas y los materiales de construcción. El anfiteatro que podemos observar hoy día, evidencia que su estructura está tallada en la roca en una gran parte, presenta construcción de sillería donde falta el sustrato pétreo y huellas de haber tenido estructuras de madera, principalmente en la cubrición de la puerta oriental. Es objetivo prioritario documentar los distintos tipos de materiales empleados, su modulación y puesta en obra. Especial interés tendremos en el análisis de las piezas de piedra que hoy se conservan en la arena y en las carceres que tienen huellas de haber formado parte de decoración arquitectónica que indicaría cierto grado de monumentalización del edificio.
- Identificación de las cotas exteriores de su construcción y distintas etapas. Las técnicas de excavación con la que se acometieron los trabajos de descubrimiento del anfiteatro buscaban la roca, intentando desembarazar el edificio de todo lo que lo cubría. De esta forma, se eliminaron los cuatro metros de potencia estratigráfica que en algunos puntos cubría el anfiteatro y, en los que, sin duda, se obviaron las huellas de procesos constructivos/destructivos que hubieran sido de singular interés para la historia del edificio. Esta estrategia ha llevado a perder las cotas desde las que se construyó y usó el edificio que, a tenor de los restos de cloacas y tumbas conservadas en el sector sur, era más elevada que la que observamos hoy día.
- Determinación del proyecto constructivo original, su modulación y base metrológica. Los anfiteatros romanos se construyeron mediante estrictos modelos geométricos prefijados. Generalmente, la mayor parte de estos edificios tenían forma elíptica u oval, de tal forma

que las trazas de todos los elementos, accesos, escaleras, cunei etcétera, se realizaba de una forma estandarizada. Como objetivo específico del estudio arqueológico de cualquier edificio histórico, está la deducción del proyecto arquitectónico original. El proyecto nos permitirá la restitución adecuada del edificio y, mediante su comparación con los modelos de otros anfiteatros, poder acercarnos a su cronología y establecer relaciones de parentesco.

- Caracterización de los sistemas de accesos y circulación de los espectadores en el edificio. Una restitución fiel de un edificio de espectáculos gladiatorios necesita resolver de manera coherente el sistema de acceso y circulación de personas por el edificio. Por lo observable hoy día, parece ser que los accesos a la ima y media cávea se realizaban por dos puertas adjuntas a los accesos principales del edificio en su eje mayor, por lo que presuponemos que a la summa cávea se accedería desde el exterior a través de algunas escaleras adosadas a la fachada. Debemos certificar esta opción analizando todas las huellas existentes para contrastar este extremo o para reconocer nuevos accesos.
- Composición y divisiones del graderío. Los graderíos se dividían en cunei por las escaleras que facilitaban el ingreso de los espectadores y su evacuación. Estas escaleras se trazaban desde los focos por los que se trazaban los ejes principales de estos edificios y de una manera regular y constante. Su número, dependía de las divisiones establecidas por el diseñador que, en el caso del ejemplo paradigmático de Pompeya, eran 40 para la summa cavea y la mitad para la media. Hipotéticamente hemos establecido el mismo número para Carmona al ser coincidente con los restos de tres escaleras que hoy son visibles en la primera praecinctio hacia la ima cavea. Debemos, por tanto, documentar los restos de las escaleras de las dos praecinctiones de los dos graderíos y verificar la coherencia de esta distribución o deducir otra.
- Identificación de las infraestructuras de drenaje y evacuación de aguas del graderío y la arena. El drenaje del edificio excavado en la ladera de dos colinas requiere que se le preste una atención específica ya que, hasta la fecha, no se ha resuelto de una manera convincente. A esta función se han asociado numerosas infraestructuras detectadas en la arena y el graderío sin un análisis lo suficientemente profundo y coherente, que ha dejado de lado estructuras perfectamente visibles y claramente asociadas a esta función y que ha obviado la pregunta esencial ¿dónde estaba el colector general que evacuara estas aguas fuera del edificio?

- Determinación de la funcionalidad de las zanjas y huecos excavados en la arena del edificio. A las numerosas zanjas y huellas diversas excavadas en la arena se les ha dado una doble función: vinculadas al drenaje o al atrezo del espectáculo. A partir de la estricta documentación y análisis de estas huellas y de la detección de huellas de uso creemos necesario otorgar una posible funcionalidad a las mismas.

- Caracterización morfológica y funcional de las carceres. Las carceres de este anfiteatro tienen características muy particulares. Están ubicadas junto a los accesos principales a la arena como en los anfiteatros antiguos de Pompeya, Abella, Segusium, Rusellae, Luceria o Emerita Augusta, aunque sus dimensiones son extraordinarias. En realidad se trata de habitaciones dobles por cada carcer, hecho que, por lo que conocemos hoy, no tiene precedentes en ningún otro edificio, aunque las mayores similitudes las presenta con el ejemplar emeritense. El análisis de su morfología y funciones puede ser clave para la comprensión global del edificio.

- Identificación de las distintas fases constructivas de la edificación, determinando la función de las estructuras en cada una de las fases. El anfiteatro ha sido tratado desde su descubrimiento como un edificio monofásico, que no ha sufrido alteraciones a lo largo de su vida, cifrada en primera instancia en unos 350 años. El estado en que se encuentra ha invitado a pensar en la modestia de su construcción y a un uso eventual, por lo que las reformas que pudo tener afectarían a la parte lúgnea que no podríamos detectar arqueológicamente. Como otra opción, se ha barajado la idea que el anfiteatro no llegara a terminarse y, por ello, a usarse. Podemos incluir una tercera opción, y es que tras su uso y abandono sufriera un intenso expolio de sus materiales que hayan alterado de manera radical su fisonomía. En las zonas menos alteradas y no excavadas aún debemos analizar las estructuras y sus relaciones de anteroposterioridad para detectar las distintas fases constructivas o reformas y verificar su alcance y funcionalidad.

- Cronología: Posiblemente, en este caso, la definición de las fechas relativas al edificio sea el objetivo prioritario para su adecuada contextualización histórica, ante la disparidad de interpretaciones que pueden derivarse, quizás no tanto de su construcción, como de su uso y final.

o De la construcción. Existe un general consenso en asumir que este anfiteatro es uno de los más antiguos de la Península Ibérica con una datación que oscila entre César y los primeros tiempos de Augusto. No obstante, no existen pruebas arqueológicas al respecto,

pudiendo, a tenor de las analogías con otros anfiteatros, retraerse su construcción o, por el contrario, llevarlo a momentos más cercanos al cambio de Era. Es prioritario buscar pruebas arqueológicas, mediante la excavación de lo aún intacto, que permitan ajustar los márgenes de datación para la construcción del edificio.

o De las distintas fases. Objetivo suficiente, a este respecto, será la detección y ubicación relativa en la secuencia cronológica de las posibles reformas. El estado del edificio, sobreexcavado en casi la totalidad de la superficie, apenas nos deja margen para poder detectar transformaciones de las estructuras originarias y, sobre todo, poder contar con capas asociadas que pudieran contener artefactos datables. Por ello, consideramos realista el detectar esas transformaciones y encajarlas en una secuencia relativa.

o Del abandono. Más optimistas somos para poder datar el final del anfiteatro. Tanto en el espacio no excavado como en las carceres bajo los sillares caídos, se observan capas con material arqueológico que puede facilitar una aproximación suficiente para fechar el final del uso del anfiteatro.

- Restitución tridimensional del edificio. La formalización de las estructuras documentadas del edificio en un modelo tridimensional permitirán contrastar la coherencia de las hipótesis sobre la restitución del anfiteatro y mostrará las contradicciones de las distintas propuestas.
- Puesta en valor y clasificación de bienes muebles. Cerámica, material constructivo, elementos de decoración arquitectónica, metal, monedas, etc.
- Contextualización del edificio. Tanto en relación a las vías de comunicación como en relación con la Necrópolis.

Desarrollo de los trabajos

Los trabajos dieron comienzo el lunes 6 de junio de 2011 y continuaron hasta el día 29 de julio de 2011. Los trabajos arqueológicos consistieron en la realización de un corte estratigráfico en la esquina noroeste de la arena, sobre la cloaca que evacuaba las aguas del recinto, que denominamos CD A; igualmente, se procedió a la limpieza y documentación arqueológica de las carceres del anfiteatro, previamente excavadas en los años 70, y que recibieron las siglas de CNE (carcer noreste), CSE (carcer sureste), CNO (carcer noroeste) y CSO (carcer suroeste). Otro objeto de estudio fue la arena, cuyos rasgos arqueológicos fueron limpiados y documentados arqueológicamente (actuación denominada ARENA) al

igual que la embocadura del túnel oriental con la arena para analizar el sistema de acceso (TE). Finalmente, de una manera inesperada, localizamos tres tumbas cuando limpiábamos la entrada al túnel oriental que fueron excavadas y que denominamos según la nomenclatura general para el registro arqueológico del CAC, F5E001, F5E901 y F5E902.

Tras finalizar los trabajos de campo, procedimos a realizar un nuevo levantamiento con escáner láser de la totalidad de las estructuras, captura de datos que sirvió para obtener una planimetría precisa y actualizada tras los trabajos arqueológicos.

El material arqueológico fue lavado, siglado y se dibujaron las piezas selectas que han servido de ayuda para la adscripción cronológica de las unidades de estratificación aunque se trataba, en general, de una muestra exigua y poco representativa para ser concluyente.

Actuaciones arqueológicas

1. Corte A.

El corte A se ubicó en la esquina NE del anfiteatro, adosado por la cara norte del muro que delimitaba la carcer de esta esquina. Tuvo unas dimensiones de 4x5 m, levemente alteradas por el carácter curvo del muro del podio sobre el que se apoyaba. Su objetivo era documentar la posible cloaca que, según nuestras hipótesis preliminares, debía situarse en este lugar, lo que nos daría la oportunidad de acceder a depósitos previos al anfiteatro, dado que en esta zona baja el edificio no se excavó sino que se aportaron capas de escombros, coetáneos y pertenecientes al final de su uso que se habrían acumulado en el interior de la cloaca.

Todos los objetivos previos se vieron cumplidos al hallar la citada canalización que evacuaba las aguas de una cuenca cercana a la hectárea, lo que explicaba sus dimensiones.

Figura 2. CD A, Sección de la cloaca tras la excavación.

2. Limpieza, documentación y análisis arqueológico de la carcer noreste.

CNE

La carcer noreste había sido completamente excavada durante los trabajos realizados por Concepción Fernández-Chicarro por lo que nuestra actuación se centró en la limpieza de las estructuras y en el análisis arqueológico de estructuras emergentes.

Figura 3. . Ortoimagen de la nube de puntos obtenida mediante escáner láser de la carcer CNE.

3. Limpieza, documentación y análisis arqueológico de la carcer sureste. CSE

El mismo caso se daba en la carcer opuesta a la entrada oriental, nuestro trabajo consistió en la limpieza y análisis arqueológico de las estructuras. No obstante, sobre el suelo se habían dejado una serie de sillares producto del derrumbe que todavía tenían debajo parte de escombros sin excavar. Los sillares se movieron y se recuperó el material arqueológico para su estudio.

Figura 4. Vista desde la arena de CSE.

4. Limpieza, documentación y análisis arqueológico de la carcer noroeste. CNO

La carcer noroeste, al norte del acceso occidental a la arena, había sido también excavado, no obstante, habían dejado un resto de los depósitos originales sobre uno de los muros lo que nos permitió acceder a unos depósitos que han servido para datar el expolio del edificio. Procedimos a su limpieza y al análisis arqueológico de las estructuras emergentes.

Figura 5. Gradas de la segunda estancia de CNO

5. Limpieza, documentación y análisis arqueológico de la carcer suroeste. CSO

La carcer al sur del túnel occidental estaba completamente excavada por lo que procedimos a su limpieza y al análisis arqueológico de las estructuras emergentes.

Figura 6. Vista general de CSO

6. Limpieza, documentación y análisis arqueológico de la arena del anfiteatro. ARENA

La arena del anfiteatro de Carmona es, quizás, su elemento más singular. Las huellas talladas en la roca nos proporcionan una oportunidad única de avanzar en el conocimiento de las

infraestructuras necesarias para el desarrollo de los espectáculos. Se limpiaron y documentaron todas las huellas actualmente visibles y se excavaron aquéllas tapadas desde su excavación o no excavadas.

Figura 7. Detalle de los surcos excavados en la arena

7. Limpieza, documentación y análisis arqueológico del túnel oriental. TE

Otra actuación consistió en la limpieza y análisis arqueológico de la entrada oriental a la arena, lo que permitió conocer la morfología del acceso original y cómo fue cambiando a lo largo del tiempo.

8. Tumbas F5E001, F5E901 y F5E902

Cuando pretendíamos limpiar los laterales en el acceso exterior del túnel oriental, fueron localizadas tres tumbas que se excavaron y cuyos restos han sido objeto de un estudio antropológico adjunto a este informe.

Figura 8. v. Tumba F5E902 con la cubierta de restos cerámicos

Síntesis estratigráfica

A partir del registro estratigráfico primario, las unidades estratigráficas documentadas en cada una de las actuaciones de la actividad arqueológica, procedemos a la agrupación de dichas unidades en varios niveles, a partir de su posición estratigráfica y función. Esto facilita la síntesis del registro estratigráfico y su uso a diferentes escalas de interpretación. Una zanja de cimentación, el propio cimiento, el muro sobre él, las capas que rellenan la zanja etc., son unidades que pueden englobarse en un grupo de primer nivel y que no alteran la secuencia estratigráfica general. Los grupos que representan cada uno de los muros de una habitación y su pavimento pueden, a su vez, agruparse en un segundo nivel, correspondiente a la habitación y, éstos en un tercer nivel. Estos grupos, igualmente, se clasifican en fases, lo que completa el proceso de síntesis estratigráfica y funcional del registro arqueológico.

En la tabla siguiente mostramos todas las unidades de estratificación agrupadas en diferentes niveles, de primer nivel G1 y de segundo nivel, G2:

Figura 9. Diagrama estratigráfico representando los grupos estratigráficos

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Grupo G1: Descripción	cd	U E	UE: Descripción
I	anfi_8	a_7	Construcción de la cloaca	A	15	Cubierta de la cloaca
				A	16	Muro sur de cloaca
				A	17	Muro norte de la cloaca
				A	18	Relleno sur zanja cloaca
				A	19	Relleno norte zanja cloaca
				A	20	Zanja cloaca
				A	5	Tierra sobre cloaca
		a_8	Construcción de la cávea mediante relleno de mampuestos producto de la excavación del anfiteatro	A	3	Capa de relleno de la cavea en el lado norte
				A	4	Capa de relleno de la cavea al lado sur de la cloaca
		are_13	Canal perimetral de desagüe en la arena	ARENA	7	Canal perimetral
		are_14	Excavación del anfiteatro y construcción del podio	ARENA	15	Muro de sillares del podium
				ARENA	16	Talla de muro de podium
				ARENA	17	Talla de la arena
		cne_1	Construcción de la primera carcer	CNE	19	Puerta de acceso desde la habitación sur a la arena
				CNE	20	Puerta entre habitación sur y túnel este
				CNE	21	Talla de la primera carcer.
				CNO	18	Talla de la habitación primera
		cno_3	construcción de la primera carcer al noroeste	CNO	19	Muro este de habitación sur
				CNO	22	Puerta de habitación sur a la arena
				CSE	17	Puerta túnel desde habitación norte
		cse_5	Construcción de la primera carcer	CSE	17	Puerta túnel desde habitación norte
		cso_5	Construcción de la carcer SW	CSE	18	Talla de habitación norte
				CSO	18	Talla de carcer primera
		te_4	Construcción del túnel este del anfiteatro	TE	5	Huellas de poste de la primera puerta del túnel
				TE	6	Cierre del túnel en el podium a la arena
				TE	7	Entalladuras para las vigas en las paredes del túnel

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Grupo G1: Descripción	cd	U E	UE: Descripción
				TE	8	Talla del túnel.
	anfi_9	are_10	Serie de tres zanjas paralelas que recorren la arena por el centro longitudinalmente	ARENA	12	Serie de tres zanjas paralelas, longitudinales en el centro de la arena
		are_11	Conjunto de huellas radiales que parten de la sala de engranajes	ARENA	10	Huellas radiales
		are_12	Sala cuadrada de donde parten las huellas radiales	ARENA	11	Sala de engranajes
		are_7	Huecos de postes de la empalizada en la arena	ARENA	2	Agujeros de porte de la empalizada
		are_8	Huella circular en el centro de la arena y sus radiales	ARENA	9	Huella circular del centro y sus radiales
		are_9	Conjunto de ocho zanjas paralelas que conforman la parrilla central	ARENA	8	Conjunto de 8 zanjas paralelas que forman la parrilla central
II		are_4	Construcción del foso en la arena	ARENA	18	Pasillo de la fosa
				ARENA	4	Fosa
		are_5	Huellas de postes que se tallan en el podio a intervalos regulares	ARENA	5	Huecos de postes del podium
		are_6	Huellas de postes que bordean por el interior el canal de desagüe perimetral	ARENA	6	Postes en el borde del canal
		cne_5	Obras para la construcción de la segunda fase de la carcer	CNE	10	Talla de carcer segunda
				CNE	11	zanja muro norte de habitación sur
				CNE	13	zanja para el muro ue 12
				CNE	14	cimiento de muro de fachada a la arena
				CNE	16	Pasillo de acceso a la habitación norte
				CNE	17	puerta de pasillo ue 16 a túnel
				CNE	18	Demolición carcer primera
				CNE	24	Huellas de viga sobre ue 9
				CNE	25	zanja para la construcción del muro que cerraba por el sur la habitación norte
		cne_6	Reforma de la segunda fase de la carcer	CNE	5a	Puerta habitación norte a arena
				CNE	12	restos de muro que cerraba habitación sur por el este
	CNE			5b	Puerta segunda fase	
			CNE	6	Talla de gradas en habitación norte	

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Grupo G1: Descripción	cd	U E	UE: Descripción
		cne_7	Cuarta reforma de la carcer	CNE	7	Muro de sillares norte en habitación norte
				CNE	8	Huellas de bóveda
				CNE	9	Relleno tras muro de sillares norte
				CNE	4	Huellas de poste sobre gradas
				CNE	5c	Puerta tercera fase
		cno_5	Reformas de la carcer NW, tras la ampliación	CNO	6	Huecos sobre graderío de habitación norte
				CNO	8b	Segunda fase de la puerta
				CNO	8c	tercera fase de la puerta
		cse_3	Reformas de la segunda fase de la carcer SE	CSE	20	Huella sposte en habitación norte
				CSE	5b	Segunda fase de la puerta a la arena
				CSE	6	Huellas de postes en cámara de habitación sur
				CSE	10	Puerta a la arena de la habitación norte
				CSE	11	Puerta de habitación norte con el túnel
				CSE	12	cámara en habitación sur
				CSE	13	excavación de la habitación sur
				CSE	14	escalera
				CSE	15	Demolición habitación norte para reforma
				CSE	16	Retalla pared este habitación norte
		cse_4	Reforma de la carcer SE para su ampliación	CSE	19	Puerta de cámara en habitación sur
				CSE	21	retalla de muro de fachada a la arena
				CSE	5a	puerta habitación sur a la arena
				CSE	7	Muro de sillares medianero entre habitaciones
				CSE	8	Muro de fachada a la arena que divide las dos habitaciones
				CSE	9	Muro de sillares de la habitación norte por el este
		cso_3	Reforma de la carcer original para su ampliación	CSO	10	Muro de sillares norte, habitación norte

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Grupo G1: Descripción	cd	U E	UE: Descripción
				CSO	11	Puerta al túnel desde habitación norte
				CSO	12	Puerta a arena desde habitación norte
				CSO	13	Interfaz de destrucción de carcer primera
				CSO	14	talla de muro norte
				CSO	15	Talla muro este que limita la arena
				CSO	16	Talla de muro oeste
				CSO	17	Escalera
				CSO	6	puerta original habitación sur
				CSO	7	Gradas
				CSO	8	Escalón en muro sur para colocar la bóveda
				CSO	9	Zanja muro medianero entre habitaciones
		cso_4	Reformas de uso tras la fase II de la carcer SW	CSO	4	Recrecido de la puerta
				CSO	5	Huecos sobre gradas
		te_3	Reformas en el túnel este del anfiteatro	TE	4	Huellas de poste de la segunda puerta del túnel
		a_6	Construcción del muro norte de la carcer NW	A	10	Muro O de carcer NO
				A	11	Relleno muro O de carcer NO
				A	12	zanja para cimentar la carcer NO
				A	6	Relleno de la zanja de la carcer
				A	9	Muro norte de la carcer NO
				CNO	10	Relleno de zanja de cimentación de ue 11
				CNO	11	Zanja para construir el muro ue 9
				CNO	12	Muro de sillares Oeste
				CNO	13	Escalera
				CNO	14	Zanja para muro medianero entre dos habitaciones
				CNO	15	Muro de sillares sur habitación sur
				CNO	16	Interfaz de destrucción carcer primera
				CNO	17	Puerta al túnel.
				CNO	20	Talla escalón muro oeste
				CNO	21	Talla de habitación norte
				CNO	7	Gradas habitación norte
	anfi_4	cno_4	Segunda reforma y ampliación de la carcer NW			

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Grupo G1: Descripción	cd	U E	UE: Descripción		
III	anfi_10	a_5 are_3	Relleno de base de la cloaca Colmatación de los huecos de poste de la empalizada de la arena	CNO	8a	Puerta a la arena habitación norte		
				CNO	9	muro de sillares norte de habitación norte		
				A	14	Relleno de base de la cloaca		
		cne_4	Huellas de uso tras el abandono del anfiteatro	ARENA	1	Colmatación de los agujeros de poste de la empalizada		
				CNE	22	Huellas de fuego en habitación norte		
				CNE	23	huellas de fuego en habitación sur		
				F5E00 1	1	Relleno de la fosa		
		fse001_2	Tumba	F5E00 1	2	Muerto		
				F5E00 1	3	Fosa		
				F5E90 1	1	Relleno de la fosa		
		IV	anfi_10	fse901_2	Tumba	F5E90 1	2	Muerto
						F5E90 1	3	Fosa
						F5E90 1	1	Relleno de la fosa
				fse902_2	Construcción de la tumba	F5E902	1	Relleno de la fosa
						F5E902	2	Cubierta de cerámica
						F5E902	3	Muerto
V	ANFI_2	a_4	Colmatación de la cloaca	F5E902	4	Fosa		
				A	13	Relleno de arcilla roja del interior de la cloaca		
		cne_3	Huellas de expolio de la carcer tras el abandono del anfiteatro	A	21	Piedras sobre cloaca		
				CNE	15	huellas de talla en el pasillo de acceso a la habitación norte		
				CNE	2	Derrumbe sobre suelo		
		cno_2	Restos del expolio de la carcer tras el abandono del anfiteatro	CNE	3	Expolio carcer		
				CNO	3	Capa de tierra quemada		
				CNO	4	capa amarillenta sobre el suelo		
		cse_2	Destrucción y expolio de la carcer SE tras el abandono del anfiteatro	CNO	5	Interficies de expolio de la estructura		
				CSE	2	Derrumbe sobre habitación		
CSE	3	Derrumbe sobre habitación norte						

Fase	Grupo G2	Grupo G1	Grupo G1: Descripción	cd	U E	UE: Descripción
				CSE	4	Interficies de destrucción de la carcer
		cso_2	Destrucción y expolio de la carcer SW tras el abandono del anfiteatro	CSO	3	Interficies de destrucción y expolio
		te_2	Expolio y destrucción del anfiteatro	TE	2	Derrumbe sobre túnel
				TE	3	Interficies de destrucción del anfiteatro
VI		are_2	Fosas circulares que afectan a la arena y cávea norte	A	23	Relleno fosa circular sobre cloaca
				A	24	Fosa circular que rompe la boca de la cloaca
				ARENA	13	Relleno de los huecos ue 14
				ARENA	14	Huecos posteriores que afectan a arena y graderío
VII	Anfi_1	a_1	Destrucción de los restos del anfiteatro en época contemporánea	A	1	Capa superficial
				A	2	Interficies de destrucción del anfiteatro
				A	7	Capa de relleno extracción ue 3 y ue 4
		a_2	Fosa que afecta al relleno de la cavea	A	8	Interficies que corta ue 5 y ue 4
				ARENA	19	interficies de excavación años 70
		are_1	Interficies de excavación y rellenos contemporáneos	ARENA	3	Relleno de la fosa
		cne_2	Interficies tras la excavación arqueológica de los años 70	CNE	1	interficies excavación años 70
		cno_1	Restos e interfaces de la excavación de los años 70	CNO	1	Capa de escombros tras excavación años 70
				CNO	2	Interficies excavación años 70
		cse_1	Superficie y restos de la excavación arqueológica de los años 70	CSE	1	Cota de excavación de los años 70
		cso_1	Superficie y restos tras la excavación arqueológica de los años 70	CSO	1	Interficies tras la excavación de la carcer en los años 70
				CSO	2	Derrumbe sobre la carcer
		fse001_1	Arrasamiento de la tumba	F5E001	4	Interficies de destrucción de la superficie
		fse901_1	Arrasamiento de la tumba	F5E901	4	Interficies de destrucción de la superficie
fse902_1	Arrasamiento de la tumba	F5E902	5	Desmonte de la superficie y erosión de la tumba		
te_1	Superficie y restos tras la excavación arqueológica de los años 70	TE	1	Excavación arqueológica del túnel		

Fases de ocupación

De la intervención arqueológica hemos podido obtener una secuencia de ocupación y uso de este espacio a lo largo del tiempo. Esta secuencia se sintetiza en 7 fases:

Fase	Cronología	Uso
I	Mitad I a.C.	Construcción del anfiteatro
II	I y II d.C.	Reformas en el anfiteatro
III	II-III d.C.	Abandono del anfiteatro
IV	II-III. d.C.	Funerario
V	IV-VI d.C.	Expolio del anfiteatro
VI	IV-XX d.C.	Uso tras la destrucción del anfiteatro
VII	1970	Excavación arqueológica

FASE I: CONSTRUCCIÓN DEL ANFITEATRO

La construcción del anfiteatro se realizó en un lugar bastante apartado de la ciudad, a 600 metros de la Puerta de Sevilla, circunstancia motivada, probablemente, por la búsqueda de un lugar con la topografía adecuada para la erección de un edificio que apoyara gran parte de su graderío sobre las laderas de una colina. En este punto, junto a una de los caminos de entrada a la ciudad, por donde más tarde discurriría la Vía Augusta, en la confluencia de dos suaves colinas, encontraron los arquitectos romanos el lugar ideal que facilitara la construcción de un edificio de este tamaño.

Esta suave vaguada daba la oportunidad de excavar gran parte de la estructura del edificio, y tallar sobre la roca del lugar las dos entradas y el graderío hasta la media cávea, salvo en el extremo noreste donde la vaguada obligaba a la construcción de los muros. En este punto más bajo del terreno, donde se encontraba la salida del arroyo original, se ubicó la gran cloaca destinada a drenar la casi una hectárea de superficie de cuenca que había generado el nuevo edificio. En este punto es donde hemos ubicado el corte A para la documentación de esta estructura, una de las pocas no excavadas del anfiteatro.

En el corte A hemos documentado la cloaca (grupo a_7). Esta estructura tiene su base a una cota ligeramente inferior a la del canal perimetral que recoge las aguas de la arena y alcanza una altura de 1,77 m, equivalente a 6 pies romanos, y una anchura de 45 cm (un codo romano). Para su construcción se excavó una profunda zanja sobre las arcillas rojas del lugar hasta alcanzar la roca alcoriza, que en este punto se encontraba a la altura de la arena del anfiteatro, sobre la que se elevaron los muros de sillares que conformaban las paredes de la misma y se cubrió con grandes lajas de piedra alcoriza que iban incrementando su tamaño hacia el interior del graderío, dado el creciente peso del relleno del graderío. La grada se conformó tallando en la roca los escalones para la ima cavea en todo el sector sur y parte del noreste, y mediante relleno de escombros, sobrantes de las tareas de excavación, vertidos entre muros de contención de sillares.

Del análisis arqueológico de las cuatro carceres podemos deducir que fueron objeto de varias reformas a lo largo de la dilatada vida del anfiteatro, que serán objeto de análisis en el apartado correspondiente a la fase siguiente. En su configuración original, las carceres se ubicaban en las cuatro esquinas del lado largo de la arena, a cada lado de las dos entradas principales. En principio, estaban formadas por una única habitación de 10 pies de fondo (2,9 m) por 15 de anchura (4,5 m) cubiertas probablemente con techumbre de madera, dado que no se han encontrado rastros de haber tenido bóveda de cantería y tampoco que se hubiera tallado el techo en la roca, para lo que no hay altura. La carcer noreste probablemente tuviera los valores de fondo y ancho intercambiados debido a una desviación de un grado del eje longitudinal del túnel oriental con respecto al eje del anfiteatro. Las carceres presentaban sendas puertas, una hacia la arena de unos 3 pies de vano (1 m), y la otra hacia el túnel correspondiente de un tamaño inferior, en torno a los 2, 2,5 pies (74 cm)(grupos cne_1, cno_1, cse_5 y cso_5).

El podio que delimita la arena (are_14) está tallado en la roca en tres cuartos de su perímetro, mientras que el cuarto noroccidental se construyó mediante un opus quadratum con sillares de gran formato, probablemente extraídos en el mismo sitio durante la excavación de la arena. Todos tienen una anchura y altura entre 59 y 79 cm y una longitud entre 111 y 145 cm, es decir, unos 2 ó 2,5 pies romanos de ancho y alto y entre 4 y 5 de longitud. El podio de la arena tiene una altura conservada cercana a los 2,5 metros. A tenor de los abundantes restos de estucos encontrados en el interior de la cloaca y de los pequeños fragmentos aún adheridos a su paramento, parece ser que el podio estuvo

decorado con pinturas murales con motivos que imitaban un aplacado de mármol, alternativamente blanco y vetado de color verde, rodeado por una cenefa de color rojo delimitado por una franja negra. No podemos asegurar que esta decoración estuviera presente en el momento de su construcción o fuera producto de una reforma posterior.

La arena es un óvalo de 58,64 m de longitud (198,3 pies romanos) y 38 metros de anchura (128,5 pies). Está completamente tallada en la roca y tiene un acusado peralte, con sección lenticular para facilitar el drenaje de las aguas hacia el perímetro donde discurre un amplio canal que conduce las aguas a la cloaca.

Muy significativas para el estudio del desarrollo de los juegos del anfiteatro son la serie de huellas talladas en la roca de la arena que han sido limpiadas, documentadas y clasificadas según su forma y posición en la secuencia estratigráfica:

ARE_7: Este grupo engloba unas pequeñas huellas de poste de un pie romano de diámetro separadas entre sí unos 2,3 metros (8 pies) que describen un óvalo de unos 150 pies de longitud (44,69 m.) y unos 84 pies de eje menor. Su forma es paralela a la del podium del que se separa unos 25 pies (7,4 metros) y parece sugerir que estos huecos sirvieron para cimentar una empalizada o verja destinada a la protección de los espectadores durante las venaciones. La existencia de redes sostenidas por postes para la protección de los espectadores está atestiguada en el propio Coliseo y en el anfiteatro de Cartago.

ARE_8 El grupo está compuesto por un gran surco circular de unos 50 pies de diámetro (14 metros) y unos 20-40 cm. de anchura. De manera radial, aparecen cuatro surcos que no traspasan el circular y forman una X con respecto a los ejes cardinales del círculo. Estos cuatro canales terminan en un hueco rectangular de unos 80 x 25 cm. Además podemos observar pequeños huecos rectangulares y circulares asociados al surco central. Parece obvio que su objetivo fue el de sostener una gran estructura de base circular e, interpretando los surcos radiales como entibado de la estructura principal, podría tratarse de un gran elemento cilíndrico.

ARE_9: 4.- Este grupo de huellas está formado por 8 surcos paralelos de unos 60 pies de longitud y unos 30 cm. de ancho. Están separados entre sí 10 pies romanos, de tal manera que el conjunto forma un rectángulo de 70x60 pies. Los dos surcos centrales tienen mayor longitud desarrollándose hacia el graderío norte hasta conectar, el surco occidental, con la fosa grafiada con el are_4 que, a su vez, conecta con la habitación de servicio ubicada en el centro del podio norte. Para estas huellas no es posible asignar un uso de conducción de

aguas, dado que 6 de ellas tienen sus extremos cerrados. La forma general sugiere que pudieron ser utilizadas para cimentar una tarima o plataforma rectangular, ya que la cota inferior de los canales es constante, salvando el desnivel del peralte de la arena. La longitud de los surcos centrales, puede indicar una función de arrastre de algún elemento hacia el centro de la arena. Esta tarima o escenario, similar a los cuadriláteros del boxeo, nos hace preguntarnos si las luchas de gladiadores se hacían en toda la arena o en este espacio restringido, elevado sobre la arena, que posibilitaba una mejor visión del espectáculo sobre todo en un edificio con tan escasa pendiente .

ARE_10: Se trata de tres surcos centrales orientados entre las dos puertas del anfiteatro tienen dimensiones similares a las del grupo are_9, tanto es así que el surco central puede asociarse a éste dado que sus extremos coinciden con los surcos extremos de este grupo y se ubica justo en el centro de los mismos. Los dos surcos extremos tienen una longitud no determinada, puesto que parecen dirigirse a la puerta occidental del anfiteatro. Su función parece destinada a facilitar el arrastre de algunos elementos vinculados a los juegos desde la puerta occidental hasta el centro de la arena y en sentido contrario. Quizás pudiera también tratarse de una instalación tipo puente, presente en escenas de luchas gladiatorias.

ARE_11: Integra unas incisiones o canales de entre 15 y 30 cm. de anchura, con dirección radial convergente en el habitáculo tallado en la mitad del podio del graderío sur. Su funcionalidad es dudosa y, aunque se han vinculado con el drenaje de la arena, su estructura y distribución parecen indicar que se trata de elementos relacionados con el arrastre o, más bien, con la finalidad de alojar maromas que accionaran mecanismos utilizados en los juegos (tales como la apertura de las jaulas) desde la pequeña habitación de servicio ya mencionada que haría las veces de sala de máquinas para la elección de los engranajes. De la pared sur de esta habitación parte un pequeño canal bajo el graderío que termina en una plataforma sobre la media cávea que serviría para transmitir, mediante una soga, el movimiento generado por un torno o artilugio similar colocado en el graderío. Sólo existe, hasta la fecha, un anfiteatro que cuente con estas estructuras: Pompeya. En fotos de finales del siglo XX es fácil ver una serie de huellas radiales y longitudinales similares a las de Carmona entre las que destacan una serie de huellas radiales que acaban en una pequeña habitación bajo el podio sur y que conecta con una plataforma sobre la ima cávea lo que sugiere una maquinaria muy similar a Carmona para accionar mecanismos vinculados con el atrezo de los espectáculos (Bomgardner 2002: fig. 2.1)(Fig. 14).

ARE_12: Sala cuadrada de 7 pies de lado situada en el centro del podio en el lado sur de la arena, donde convergen todas las huellas radiales del grupo ARE_11. De la parte superior de la pared sur, parte un canal que se dirige a una plataforma situada en la media cávea por lo que pensamos que este canal pudo servir para alojar una maroma que transmitiese la fuerza generada por un dispositivo, quizás un torno, y que, en la sala cuadrada, existiese un sistema de engranajes que dirigiera la fuerza a cualquiera de los surcos radiales, posiblemente con la finalidad de arrastrar o levantar elementos del atrezo en la arena.

Es interesante destacar que, aun siendo sincrónicas estas huellas (no podemos establecer una secuencia de construcción), su funcionamiento era incompatible con muchas de ellas. En este sentido, la empalizada destinada a cercar un recinto presumiblemente usado para las venationes, cambiaba el ritmo de intervalo entre los postes en la zona sur para evitar obstaculizar los surcos radiales de ARE_11, lo que evidencia que la empalizada y el mecanismo de tracción de are_11 y are_12 pudieron funcionar al mismo tiempo. No obstante, el resto de las huellas eran incompatibles entre sí, lo que podría significar un empleo individualizado en un tipo de espectáculo también distinto. El círculo central, are_8, interrumpe el discurrir de los surcos de are_11 y los de are_10 y are_9. De la misma manera, are_9 y are_10 cortan los surcos de are_11, lo que muestra la imposibilidad de un funcionamiento conjunto.

Si atendemos a la clásica composición del espectáculo, venationes por la mañana, ejecuciones al mediodía y combates gladiatorios por la tarde, las huellas de la arena de Carmona parecen mostrar una realidad algo más compleja. Queda claro que la empalizada y sistema de tracción son compatibles con las venationes, sin embargo, el resto de las huellas parece mostrar la existencia de un atrezo más complejo y de escenarios diversos ya para las ejecuciones o ya para las luchas de gladiadores.

FASE II: REFORMA DEL ANFITEATRO. SIGLOS I Y II D.C.

El anfiteatro estuvo en uso al menos unos 200 años, lo que obligó a su continua reparación y modernización para dar cabida al cambio en el desarrollo y de los gustos de los juegos. Durante la actividad arqueológica se han detectado toda una serie de actuaciones que transformaron el diseño original, distribuidas en una secuencia que no podemos componer, dado que el anfiteatro estaba casi completamente excavado.

Entre estas reformas destaca la construcción de una pequeña fosa en la arena, englobada en el grupo are_4. Su posición estratigráfica es clara, cortando uno de los surcos del grupo are_9

y uno de los huecos de la empalizada. Se trata de una sala cuadrada excavada en la roca de 1,5 m de lado (5 pies) y una altura de 1,8 m, rodeada en la superficie por una acanaladura destinada a alojar un marco de madera, quizás una trampilla. El lado norte de la sala conecta con un pasillo de la misma profundidad y una anchura de 62 cm y una longitud muy próxima a los 5 m que, no obstante, no la comunican con el graderío ni con la habitación ubicada en el centro del podio norte. Este mecanismo es un pobre paralelo de los complejos sistemas de elevación de animales de los anfiteatros de Capua, Pozzuoli o el propio Coliseo, por lo que pensamos que fue una innovación incorporada ya avanzado el siglo I o incluso en el II d.C. para renovar el espectáculo, aunque de una manera muy modesta.

El grupo are_3 representa una serie de huellas de pequeños postes de tendencia circular, con un diámetro aproximado de unos 20 cm que se incrustan en el paramento del podio, hasta la superficie de la arena, a intervalos regulares de 1,5 m (5 pies), y que recorren toda su superficie. Su posición estratigráfica queda definida al quedar por encima de los escasos restos de estuco que quedan en el podio y porque estos postes adaptan su ritmo para coincidir con una de las últimas reformas de las puertas de las carceres lo que indica un momento muy avanzado en el uso del edificio. Su función puede estar vinculada con la creación de un chapado de madera de todo el podio, quizás para la erección de una barrera de protección en el podio que sustituyera a la primitiva empalizada.

Are_6 está formado por una serie de huecos de postes que bordean el canal perimetral de la arena hacia el interior en el sector sureste, cuya funcionalidad se nos escapa.

La carcer nororiental, como el resto, sufrió importantes modificaciones, aunque en este caso son más acusadas. La primera reforma, cne_5, consistió en la demolición de la primera habitación y la creación de una segunda, de mayor tamaño. SE crea una habitación de 20 pies de anchura y 15 de fondo. Las dos habitaciones se dividen mediante dos muros de sillería y se habilita un pasillo, con su puerta hacia el túnel, tras la primera habitación. Todo parece cubrirse con viguería de madera como testimonia el único hueco restante en el paramento (ue 24_cne).

Posteriormente, cne_6, se volvió a modificar, de una manera profunda, esta carcer con el mismo formato que la hicieron las tres restantes. En primer lugar se acortó su anchura hasta los 4 metros (13,5 m), cerrando el costado norte con un paramento de sillares, aparejados en opus quadratum, con piezas paralelepípedas de 2 pies de anchura y altura, y una longitud variable entre 2 pies, 4 ó 4,5 pies (entre 58, 118 y 134 cm). El interior del muro se rellenó de

escombros y sillares. En esta segunda habitación se talló una grada de tres escalones de tres pies de huella, con una amplia puerta hacia la arena, que primero fue un gran hueco de 270 cm que se cerraría con dos hojas de 122 cm de ancho, a tenor de los goznes documentados; posteriormente, sufre varias reformas hasta cerrar el hueco con dos puertas laterales de 72 cm y un fijo en el centro de 54 cm. Esta habitación se cubre con una bóveda rebajada realizada en cantería, hecho evidenciado por la entalladura curva visible en el paramento oriental de esta habitación y en los sillares adovelados que restan sobre la superficie de la carcer. En otro momento posterior, se realizaron una serie de huecos para colocar postes sobre las gradas talladas en la segunda habitación.

La carcer sureste también sufrió una profunda remodelación; la antigua carcer fue transformada, abriendo en su trasera una puerta y un pasillo para facilitar un acceso directo a la nueva habitación. La segunda habitación alcanzó unas dimensiones de 15 x 15 pies y tenía un acceso a la grada mediante una escalera tallada en su testero oriental de 10 escalones (ue 14_cse). Debió estar cubierta con bóveda rebajada o vaída de sillería, como evidencian las dovelas presentes todavía sobre su superficie. En el testero oriental se abrió una pequeña habitación tallada en la roca, con planta de tendencia rectangular de 1,73 x 1,55 m de lado y 1,8 de altura (6 pies). La habitación debió estar cerrada con una puerta de madera según podemos deducir de la entalladura que bordea la entrada, presumiblemente para alojar un marco de madera. Su función es desconocida, aunque la presencia de diversas huellas de poste podrían apuntar a un pequeño almacén más que como sacellum, la otra opción barajada. El suelo estaba completamente arrasado en el momento de la excavación con lo que no podemos saber si tuvo gradas como ocurre en las otras tres carceres, aunque la diferencia de cota entre la entrada a la habitación tallada en la roca con respecto a la de la entrada en la arena no parece dar lugar a un escalonamiento del suelo. La puerta de acceso a la arena también sufrió, al menos, un gran cambio. En origen, era un único vano cerrado, quizás, con un rastrillo que se alojaría en una ancha mortaja tallada en el umbral. Posteriormente, el hueco se convirtió en dos puertas disimétricas en los laterales, de 122 cm la norte y de 59 la sur, con un fijo en medio. Este momento coincide con la construcción de los postes sobre el podio de la arena (are_5), ya que su ritmo salva esta configuración de la puerta.

La carcer noroeste tuvo una evolución paralela a las otras tres. A partir de la habitación inicial, que reduce su tamaño y pierde el acceso al túnel, se crea un pasillo, de tres pies de

ancho, tras la habitación sur que permite el acceso directo desde el túnel a la habitación norte. Ésta última se conforma como un espacio rectangular de 15 x 12 pies, con suelo en pendiente compuesto de tres gradas de 80 cm de anchura. Tiene un acceso directo a la grada mediante una escalera que, a diferencia de las carceres SE y SO, no es paralela al paramento sino perpendicular a él. Debió cubrirse de bóveda de cantería como el resto, aunque aquí no han quedado indicios de ella pero la analogía entre todas hace que creamos en esta proposición. La puerta tuvo también una evolución similar, en primer lugar un gran vano que pudo estar cerrado con un rastrillo; una reforma posterior que cirra el hueco con dos vanos laterales y un tramo fijo en el centro y una última en que vuelve a abrirse todo el hueco pero cerrándolo mediante una puerta de varias hojas.

La carcer suroeste se reforma adquiriendo un aspecto muy similar a las otras. Reduce la primera habitación y crea una nueva hacia el sur que comunica al túnel a través de un pasillo tras el muro que delimita la habitación norte. Una escalera apoyada en el testero oeste la comunica con el graderío y una gran puerta con la arena. El suelo se articula en tres gradas y se cubrió con una bóveda rebajada de sillería que queda patente en el muro sur que presenta el arranque de la misma.

FASE III: ABANDONO DEL ANFITEATRO. FINALES DEL II-III D.C.

El anfiteatro debió abandonarse a finales del siglo II o ya en el tercero, a tenor de los restos arqueológicos documentados. El hecho de que la práctica totalidad del edificio estuviese excavado, nos ha privado de una valiosa información. Además, la mayor parte de este material se ha perdido así como la información documentada por Concepción Fernández-Chicarro. No obstante, el preciso registro de materiales ofrece información valiosa como el hallazgo de una moneda de Antonino Pio sobre la arena, que lo convierte en el dato más preciso. Sobre el resto del material que se conserva en los almacenes del CAC, destacan numerosos fragmentos de ánforas altoimperiales de entre los siglos I y II d.C.

De esta fase hemos documentado la colmatación de los huecos de la arena y de la cloaca de la cuadrícula A. La cloaca se colmató con unas capas de limos, producto del arrastre de las aguas de lluvia, que contenían una gran cantidad de restos de estucos, procedentes posiblemente de la decoración del podio del anfiteatro. Además, se recuperaron restos cerámicos uno de los cuales era una forma muy similar a la que cubría la tumba FSE902. Sobre esa capa se depositaron grandes fragmentos de piedra en una matriz de arcillas rojizas propias del sustrato, producto del colapso y expolio definitivo del edificio.

En la carcer noreste encontramos evidencias de un uso marginal tras el abandono del edificio, evidenciado por huellas de fuego en las paredes, ya desnudas, de las habitaciones pero cuando aún conservaba la bóveda, ya que las huellas no superan el nivel teórico del techo, y con el suelo parcialmente colmatado, como indica la altura de las huellas de fuego sobre la pared.

FASE IV: TUMBAS

Se localizaron tres tumbas junto a la entrada oriental al anfiteatro. Las tres eran de inhumación, en fosa simple, con el cuerpo depositado decúbito supino.

La tumba F5E001 estaba situada al norte de la entrada al anfiteatro y al exterior de la fachada del edificio de espectáculos y una orientación de 172º, por tanto, paralela a este tramo de la fachada. La fosa medía 195 cm de longitud y 70 de anchura y, en su interior, se depositó el cuerpo con el cráneo hacia el sur, decúbito supino con los brazos cruzados sobre la pelvis, en una posición que delata que el cuerpo fue enterrado con un sudario. Según el informe antropológico adjunto, se trataba de un individuo masculino entre 19 y 20 años, muy robusto, al que se detectó una lesión curada en el cúbito derecho. La tumba sufrió una profunda erosión eliminando gran parte de la fosa de la que restaron unos escasos centímetros, los suficientes para la conservación de los restos óseos.

La tumba F5E901 estaba situada al sur de la entrada oriental del anfiteatro, al exterior de su fachada y paralela a ésta, no obstante, su emplazamiento quedaría justo en la puerta de entrada de los espectadores por el pasillo sur de este acceso, lo que plantea una incompatibilidad entre ambas estructuras. Estaba orientada a 176º, con unas dimensiones de 170 x 48 cm. La tumba estaba casi completamente arrasada conservando entre 2 y 10 cm de profundidad, lo que afectó a la conservación de los restos óseos. El cuerpo se depositó decúbito supino con el cráneo hacia el sur y los brazos extendidos junto al cuerpo. Se trataba de un individuo femenino de entre 17 y 18 años.

La tumba F5E902 se ubicaba al sur de esta última, al exterior de la fachada del anfiteatro y perpendicular a ésta. La fosa estaba orientada a 96º con unas dimensiones de 190 x 60 cm. El cuerpo se depositó decúbito supino con los brazos levemente flexionados junto al cuerpo; el cráneo estaba orientado hacia el este y girado al norte. El cuerpo se cubrió con varios fragmentos de cerámica común romana. Se trataba de un individuo femenino de entre 25 y 45 años.

Sobre la datación de estas estructuras carecemos de datos definitivos. No obstante, existen tres factores que pueden ayudarnos a delimitar esta etapa. De un lado, la posición de las tumbas. Se ubican al exterior y paralelas o perpendiculares a la primitiva fachada del anfiteatro lo que induce a pensar que el edificio estaba en pie en el momento de las inhumaciones. Sin embargo, la posición de F5E901, justo en una de las entradas de los espectadores parece ser incompatible con el uso del anfiteatro, lo que indica que las inhumaciones debieron hacerse cuando el edificio dejó de estar activo. Otra cuestión es el rito funerario; se trata de inhumaciones decúbito supino, en algún caso cubiertas con restos de cerámicas, que, aunque presentes en momentos tardorrepublicanos y altoimperiales en los siglos I y II, suelen ser más frecuentes a partir del III d.C., con paralelos claros en la necrópolis del Prado de San Sebastián que se indica en el informe antropológico adjunto. En tercer lugar, aunque la forma reconocible de una de las piezas cerámicas que cubrían el cuerpo de F5E902 pertenecen a un vaso globular de cerámica común de cronología altoimperial imprecisa, tenemos un vaso muy similar colmatando la cloaca del anfiteatro, lo que sugiere una sincronía entre ambos procesos.

Con todos estos datos, podemos proponer una datación de finales del II d.C. y III d.C.

FASE V: DESTRUCCIÓN DEL ANFITEATRO. IV-VI D.C.

La información arqueológica sugiere que el anfiteatro fue destruido de forma progresiva, en un proceso lento de abandono, usos marginales y expolio sistemático de sus materiales hasta el colapso final de las estructuras emergentes.

Al caer en desuso el edificio, en una fecha un tanto temprana, al menos un siglo antes de lo que es habitual en otros anfiteatros, comenzaron usos marginales, como el descrito en la fase anterior, se colmató la cloaca lo que, a falta de la limpieza necesaria, provocó la inundación continua de la arena y de las carceres, elevando el nivel del suelo de las mismas con depósitos aluviales. Igualmente, se procedió a un paulatino desmonte de las estructuras, especialmente las de cantería, cuyos sillares fueron retirados casi en su totalidad, con alguna salvedad en los escombros de las carceres y de las estructuras soterradas en el sector noroccidental del graderío. No sólo se retiraron las estructuras construidas sino que se produjo una continua explotación como cantera de las rocas del sustrato.

Este proceso culminó con el soterramiento total de las estructuras que quedaron selladas bajo una potente capa negra documentada en todo el sector por Fernández-Chicarro y por nosotros en la carcer noroccidental (UE 3_CNO). Esta capa contiene restos que van desde el

Bajo Imperio (dos monedas de Aureliano registradas por Fernández-Chicarro en este sector) y restos de ánfora que pueden corresponder ya a la Antigüedad Tardía.

FASE VI. USOS TRAS LA DESTRUCCIÓN DEL ANFITEATRO. IV-XX D.C.

Son múltiples las huellas que quedan sobre la roca que evidencian un uso ajeno a los juegos gladiatorios y entre ellas destacan una serie de incisiones lineales que conforman una matriz regular que dieron pie a Fernández-Chicarro a proponer que se trataban de huellas de poste para sostener un graderío de madera. Sin embargo, la dirección divergente con respecto a los ejes del anfiteatro y el hecho de que afecten también a la ima cavea, que tiene talladas las gradas, invalidan esa opción y sugieren que sean producto de una actividad posterior quizás relacionada con la cantería.

En nuestra actividad, documentamos una serie de oquedades de planta circular y sección cónica (ARE_2) que afectaron a la cloaca, arena y graderío sur del anfiteatro, muestra patente de haberse ejecutado una vez que el edificio estuvo completamente demolido y enterrado. Estas huellas reproducían un patrón regular cuya función desconocemos pero todas las documentadas se rellenaron con arcillas rojas del lugar por medios naturales.

FASE VII. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. 1970'S

En esta fase incluimos todas las actividades originadas durante la excavación, prácticamente total, del anfiteatro dirigida por Fernández-Chicarro. De manera general, se trata de las interfaces y superficies generadas por esta actividad extractiva y por los depósitos que posteriormente colmataron los huecos dejados por las mismas, debidos a los agentes naturales y a basuras antrópicas.

La datación:

Las líneas generales de la datación de este edificio ya fueron reseñadas por Fernández-Chicarro, aunque con unas bases que requieren de una mayor precisión y contrastación mediante técnicas arqueológicas.

Éste era uno de los principales objetivos de la intervención arqueológica y con ese fin se eligió el lugar para la realización del corte A. El emplazamiento estaba situada en la esquina NO, donde la topografía natural tenía una cota más baja y, por tanto, donde el edificio tuvo que construirse; además, en este punto confluían las aguas de la gran cuenca natural donde se situó el edificio y, con ello, donde se realizó la gran cloaca destinada a evacuar las aguas, como habíamos detectado mediante el análisis SIG de las corrientes superficiales de la

necrópolis. En este lugar podíamos encontrar depósitos anteriores al anfiteatro, las arcillas rojas sobre las que se excavó la cloaca; capas coetáneas a la construcción, todos los rellenos sobre la cloaca para conformar la pendiente de la grada; y posteriores al uso del mismo, la colmatación de la cloaca. La excavación certificó los presupuestos, localizándose la cloaca y documentando estratificación correspondiente a esos tres momentos. Sin embargo, dado lo reducido del espacio excavado, de la poca potencia de las capas y de la naturaleza misma de las unidades de estratificación vinculadas a un proceso constructivo, el repertorio cerámico recuperado ha sido escaso y además poco representativo, estando caracterizado principalmente por piezas de cerámica común o restos de ánforas de larga perduración cronológica².

En el corte A, se obtuvieron una serie de piezas correspondientes al momento de construcción del edificio. Se trata de un conjunto de pequeños fragmentos que representan formas de cerámica común de cronología republicana aunque con tipos de tradición turdetana, y de tradición púnica.

Para la fase III, contamos con los ejemplares correspondientes a la amortización de la cloaca, que son formas de cerámica común entre los que destacan un tipo globular que encontramos igualmente cubriendo el cuerpo de la tumba F5E902. Estos tipos son frecuentes en época altoimperial sin que podamos precisar más su cronología.

Para la fase de expolio del anfiteatro, fase V, los restos principales fueron recuperados en la carcer noroeste, en la ue 3_CNO y se trata de ejemplares de cerámica común y un ánfora tardoantigua.

Para terminar, destacar los fragmentos de un disco de lucerna, recuperada de la ue 1_A producto de las intervenciones contemporáneas en el edificio, que presenta un motivo moldeado que representa una damnatio ad bestias, en la que un león muerde el abdomen de un hombre que yace en el suelo. Además, el conjunto de estucos recuperados de la colmatación de la cloaca pueden ayudar a la reconstrucción del aspecto de la arena.

Figura 10. Planta del anfiteatro tras la intervención arqueológica obtenida mediante escáner láser

² Queremos agradecer aquí la inestimable colaboración de Enrique García Vargas y Jacobo Vázquez Paz en el análisis de los restos cerámicos.

Diseño y construcción del edificio

El anfiteatro tiene una forma ovalada, con unas dimensiones totales aproximadas de unos 108 metros en su eje mayor hasta la fachada, y en torno a 98 en el menor, aunque si añadimos el tramo de túnel que sobresalía de la línea de perímetro, el eje mayor alcanzaría los 130 metros. El óvalo de la arena mide 58,8 metros, en su eje mayor, y 38,6 en el menor. Está construido aprovechando una vaguada natural entre dos colinas, de tal forma que tanto la arena como la casi totalidad de la cávea se talló en la roca, salvo en el sector nororiental, donde fue construida mediante muros anulares de sillares y macizado interior con mampuestos. El alzado de la media y summa cavea fue construido mediante muros anulares de sillería y un relleno de escombros provenientes de la talla de la roca para hacer la arena y parte del graderío. Las gradas no fueron realizadas con estructura de madera como se ha apuntado, dado que las supuestas huellas no son coherentes con la forma del edificio, ni radiales ni alineadas con el eje mayor del edificio y, además, no sólo afectan a la media cávea sino también a la ima que tiene gradas talladas en la roca. Esas huellas rectangulares son producto de una actividad ejecutada cuando el anfiteatro ya había sido abandonado y sepultado.

El muro de fachada no ha podido ser documentado ya que fue totalmente expoliado; no obstante, es posible su restitución a partir de tres métodos diferentes pero coincidentes en los resultados. La fachada restituida por Bonsor alineada con el borde del túnel de acceso presenta como principal problema el hecho de que pasaría por encima de tumbas imperiales que se construyeron con posterioridad. En segundo lugar, en los paramentos del túnel de acceso observamos unas entalladuras verticales destinadas a las vigas de madera que sostendrían el techo, que aumentan de grosor a medida que nos acercamos a la fachada puesto que tienen que sostener un mayor peso, y la última y mayor se encuentra a 29,6 metros desde el podio de la arena; en el resto de los paramentos del túnel encontramos una serie de tres entalladuras mucho menores a cada lado que suponemos destinada a sustentar la escalera de madera que permitiría el acceso a la summa cavea. Coincide con estos dos métodos la proporción entre los tres maeniana considerando la anchura citada, así la ima cavea ocuparía una parte, la media, dos y la summa tres partes, proporciones que comparte el anfiteatro de Pompeya. La cávea tiene una anchura estimada de 29,6 metros (100 pies), dividida en tres maeniana mediante dos praecincciones de un metro de anchura. El graderío,

al aprovechar la pendiente de la ladera, resulta muy plano con una inclinación de 17° que dificultaba una correcta visión del espectáculo. La ima cavea tenía tallada en la roca una serie de cinco gradas destinadas a la colocación de asientos ya que la altura de las gradas no permitía sentarse directamente sobre ellas, mientras que la media y la summa no tenían asientos, al igual que en Pompeya.

Los accesos al edificio se realizaban a través de las dos puertas principales ubicadas en los extremos del eje mayor y que permitían el paso a la arena mediante una rampa de 10° de pendiente para salvar la diferencia de cota entre la arena y el perímetro exterior. Adjuntos a la puerta oriental se han documentado dos accesos hacia la ima y media cavea, mientras que el acceso a la summa debía hacerse desde el perímetro exterior, como en los anfiteatros de Pompeya, el antiguo de Pozzuoli, Cuma o Paestum. Atravesando el graderío norte, en el eje menor, existe un angosto pasillo que, desde el exterior, llega hasta una pequeña habitación bajo el podio y a la arena. Dadas sus características, este paso no debió usarse para el acceso de espectadores sino como porta libitinaria, para la evacuación de los cadáveres resultantes del espectáculo. Este pasaje lo encontramos igualmente en Pompeya en el eje menor pero, a diferencia de Carmona, se encuentra en el costado opuesto ya que este edificio se apoya en dos de sus lados contra la muralla de la ciudad impidiendo la comunicación por estos flancos.

Figura 11. Clasificación de las huellas de la arena del anfiteatro de Carmona.

La arena se encuentra completamente excavada en la roca; la superficie presenta una altura mayor en el centro con respecto a su perímetro que alcanza una diferencia de cotas en torno a los 20-30 cm. para facilitar el drenaje de la misma hacia un canal que recorre todo el perímetro junto al podio y que vierte en una cloaca, que se sitúa en el extremo noreste.

Para su diseño, el arquitecto romano partió de un cuadrado de 400 pies de lado al que trazó dos líneas paralelas hacia el interior en el eje mayor a una distancia de 100 pies que era el ancho otorgado a la cávea. En segundo lugar, para delimitar el perímetro exterior del edificio y de la arena, se tercia el eje menor mediante sendas líneas que van desde una de las esquinas hasta el encuentro de la línea que delimita la arena en el eje mayor con el lado opuesto; donde cruzan el eje menor, se establecen los límites de la arena; añadiendo los 100 pies del ancho de la cávea obtenemos los límites del edificio en el eje corto. Para obtener los focos del eje menor se trazan sendas circunferencias con centro en el medio de las líneas que delimitan la arena con un radio de 200 pies, de forma que el diámetro sea la longitud total

del edificio, y donde cortan el eje menor se sitúan los focos. Los centros del eje mayor se obtienen trazando dos circunferencias con centros en los extremos del eje mayor y un radio equivalente a la distancia entre estos puntos y los focos del eje menor, donde corten el eje mayor se sitúan los otros dos focos. A partir de estos centros se trazan los segmentos de circunferencia necesarios para formar los distintos anillos paralelos que definen el edificio, perímetro de la arena, praecinctiones y fachada.

Evolución del anfiteatro

Desde su construcción hacia la mitad del siglo I a.C. o a lo largo de las siguientes décadas, el desarrollo de los juegos sufrió importantes transformaciones, tanto en los tipos de gladiadores como en los gustos de los espectadores. En este sentido deben interpretarse las transformaciones detectadas en el edificio que no parecen tener justificación en problemas estructurales. Los cambios documentados afectan, principalmente, a las carceres. En el primer diseño el edificio contaba con cuatro habitaciones situadas, cada una de ellas, flanqueando los accesos a la arena. Se trataba de pequeñas habitaciones que debieron quedarse pequeñas. Al carecer de fossa bestiarum, toda las actividades de preparación del espectáculo, desde toda la tramoya para el espectáculo, hasta los recintos para los prisioneros, animales y gladiadores, debían estar fuera del edificio, presumiblemente tras la puerta occidental. Esas pequeñas carceres debían tener un uso muy puntual, quizás destinada al personal de servicio que debía atender el desarrollo de los juegos. La transformación de mayor envergadura fue la de duplicar cada una de las carceres añadiendo una sala más, cubierta con bóveda de cantería y con un suelo en forma de graderío, quizás para colocar asientos, lo que podría indicar que estaban destinadas al personal de servicio o, incluso, a gladiadores. No obstante, el hecho de que tres de ellas contaran con un acceso directo a la grada parece apuntar más a la primera opción.

Otra transformación importante fue la construcción de una pequeña fosa, cubierta con trampilla de madera, que en un primer momento interpretamos que debió estar destinada a retirar los cadáveres de la arena, puesto que parecía comunicar con el pasillo, porta libitinaria, de la grada norte, parece ser una fosa destinada a elevar animales a la arena. Probablemente sea una modesta imitación de los espectáculos venatorios que ya se realizaban en anfiteatros como Puteoli, Capua o el Coliseo de Roma.

En el podio se han localizado huellas de varios acabados. probablemente en primer lugar estuvo estucado, con pintura que simulaban un aplacado de mármoles de diferentes colores, verdes y blancos principalmente. Entre los restos recuperados no hemos encontrado escenas figurativas que, no obstante, no deben descartarse. Posteriormente, esos estucados fueron ocultados bajo capas de pintura roja. Finalmente, a lo largo del paramento del podio se incrustaron una serie de postes (are_5) que anularon estas pinturas y que pudieron estar destinadas a colocar una empalizada de protección o a forrar el podio con tablas de madera. Un edificio de estas dimensiones era excesivo en capacidad para la población de Carmona, aunque pudo ejercer como lugar central que acogiera espectadores de las localidades cercanas.

A pesar de todas estas transformaciones el anfiteatro no pudo adaptarse a las nuevas condiciones impuestas en los espectáculos. Era imposible competir con los nuevos anfiteatros como Itálica, Écija o Córdoba, adaptados a los nuevos juegos y con unas comodidades muy superiores a las que podía ofrecer Carmona. Sin embargo, sobrevivió hasta al menos finales del siglo II, aunque esta fecha debería ser precisada en el futuro, en un contexto de crisis generalizada detectada también en la ciudad. Por este motivo pensamos que la caída en desuso del anfiteatro pudo ser debida más a un contexto de crisis que limitó la edición de juegos por parte de los tradicionales evergetas más que a las características del propio edificio. Finalmente fue completamente desmontado y expoliado durante la Antigüedad Tardía.

Simulación tridimensional del modelo original

Una actividad paralela financiada por el Ministerio de Cultura fue el proyecto Virtualpolis. Con él realizamos una aplicación para móviles y tabletas que basada en el SICAC ofreciera al público información adicional. Con este motivo y basándonos en los datos obtenidos por la actividad arqueológica procedimos a realizar una simulación virtual de cómo pudo haber sido el edificio en su primera fase de vida.

En primer lugar, realizamos un escaneo láser de las nuevas estructuras documentadas que completasen el levantamiento con escáner ya realizado, que fue efectuado por la empresa TCA Geomática. Con base en él se realizó su reconstrucción tridimensional que además de su valor como objeto para la divulgación es un instrumento esencial para la investigación. Los trabajos para realizarla obligaron a concretar aspectos esenciales tales como la inclinación

del graderío, altura de la fachada, sistemas de accesos y un largo etcétera que ayudan a conocer el sistema de construcción, su diseño y funcionamiento. Este modelo, a su vez, permite estudiar la visibilidad desde los distintos puntos de la grada y muestra la existencia de ángulos muertos y la dificultad de colocar toldos sin entorpecer la visión desde las gradas superiores.

Figura 12. Simulación virtual del anfiteatro romano de Carmona.

Conclusiones

La actividad arqueológica tenía unos objetivos específicos muy concretos que se han visto cumplidos en su mayor parte. Tenemos ya una constatación de la forma, diseño y evolución del edificio a lo largo del tiempo. Además hemos conseguido datos para precisar algo más los rangos cronológicos en los que hasta ahora se estaba moviendo la datación del edificio. No obstante, dado lo limitado de la intervención y los escasos objetos arqueológicos documentados que, por otra parte, eran poco representativos, han limitado nuestras expectativas. La opción de hacer pruebas de C14 seguramente pudieran ayudar a precisar las fechas pero, la falta de materia orgánica claramente representativa (a excepción de los cuerpos documentados en las tumbas) y el rango de incertidumbre de las mismas acortan su alcance.

Hemos localizado y documentado la cloaca principal del recinto que ayuda a comprender el potente sistema de evacuación de aguas de una cuenca cercana a la hectárea; en el mismo corte, hemos excavado las capas que fundamentaban la estructura de la cávea en el sector noroeste lo que ayuda a definir la técnica constructiva del edificio. Igualmente, la relación estratigráfica entre estas capas con la estructura de la carcer noroeste evidencia que se reformó después de la construcción del anfiteatro. Finalmente, las capa que colmataban la cloaca nos han ofrecido un escaso pero interesante elenco de piezas cerámicas que ayudan a conocer la fecha de abandono del anfiteatro así como un conjunto de estucos que arrojan luz sobre la decoración que pudo tener el podio del edificio.

La documentación de las carceres muestra que esas estructuras fueron modificadas en varias ocasiones lo que ratifica el largo periodo de uso del edificio y su constante intento de

adaptación para suplir las carencias que a un edificio tan básico le impedían competir con los nuevos anfiteatros y sus renovados espectáculos.

Las tres tumbas localizadas cuando limpiábamos la entrada por el túnel oriental amplía el repertorio de tumbas conocidas en el solar y nos ofrece una muestra del uso posterior al abandono del edificio dado que una de las tumbas se ubica en la entrada de una de las puertas de acceso para el público. La fecha probable de este enterramiento, que por tipología parece ser del III d.C., nos da una fecha para el fin de los juegos en el anfiteatro carmonense.

Probablemente lo más característico de este anfiteatro sean las huellas sobre la arena, infraestructuras de la tramoya necesaria para la ejecución de los juegos. Durante esta intervención se han limpiado, localizado algunas huellas de poste no conocidas y documentadas con escáner láser. Estos rastros son un caso inédito en los anfiteatros conocidos, aunque existen evidencias de que Pompeya debió tenerlas aunque no han sido estudiadas y creemos que la mayor parte de los anfiteatros sin subterráneos debió contar con ellas. Es una oportunidad única de acercarnos al desarrollo de los juegos desde la evidencia arqueológica que complementa la iconografía existente en objetos arqueológicos y la que proporcionan los escasos textos conservados que versan sobre estos temas, información siempre seleccionada y que no refleja el transcurso completo del espectáculo.

En definitiva, la intervención ha permitido retomar la investigación arqueológica de un edificio que, a pesar de haber sido casi completamente excavado, era desconocido y en la literatura científica se habían ido extendiendo y dando como válidos unos presupuestos que no eran fieles a su realidad arqueológica. La consecución de los objetivos arqueológicos sirve de base para difundir entre la comunidad científica unos datos nuevos, reveladores, que ayudarán a dinamizar el estudio de los anfiteatros y de los juegos en él celebrados. Sirve de base para un programa de difusión que lo saque del olvido y permita mostrarlo al público aunque siempre teniendo presente su fragilidad. La conservación preventiva realizada sobre las estructuras documentadas permite garantizar la conservación del bien. En conclusión, pensamos que es el principio de una nueva etapa en el conocimiento del excepcional anfiteatro de Carmona.

BIBLIOGRAFÍA

BELÉN DEAMOS, M. Y OTROS (1986): "Rituales funeraris a la necrópolis romana de Carmona (Sevilla)". COTA ZERO: revista d'arqueologia i ciencia, 2, pp. 53-61.

BELTRÁN FORTES, J. (2004): "Apuntes sobre la arqueología romana de Carmona". CAREL 2, pp. 883-898.

BÓNSOR, J. (1885): "Descubrimiento de un Anfiteatro en Carmona (11 de Agosto de 1885)". Documento inédito. Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

BÓNSOR, J. (1887): "Descubrimiento de un anfiteatro en Carmona". Memorias de la Sociedad Arqueológica de Carmona, pp. 135-148.

CARDENETE, R. y LINEROS, R. (1987): "Avance de los resultados obtenidos en las excavaciones de los solares: J. Bonsor nº 22, Alcázar de Arriba y Real nº 32". AAA 87, III, pp. 567-573.

CARRASCO GÓMEZ, I. Y JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2008): "Acerca de los edificios de espectáculos en Colonia Augusta Firma Astigi (Écija, Sevilla)". Romula 7, pp. 7-52.

CORZO SÁNCHEZ, R. (1995): "Notas sobre el anfiteatro de Carmona y otros anfiteatros de la Bética". Coloquio Internacional: El Anfiteatro en la Hispania Romana. Mérida, 26-28 Noviembre 1992, pp. 239-246.

FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, C. (1975): "Informe sobre las excavaciones del Anfiteatro Romano de Carmona". XIII Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, p. 855-860.

HIDALGO PRIETO, R. (2008): "Anfiteatros" en León Alonso, P. (coord.) Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo. Sevilla, pp. 222-231.

LEÓN ALONSO, P. (Coord) (2008): Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo. Sevilla.

TOSI, G. (2003): Gli edifici per spettacoli nell'Italia romana. 2 vol, Roma.

RADA DELGADO, J. D. (De La) (1885): Necrópolis de Carmona. Memoria. Madrid

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

Fig. 1. Plano general de la parcela con situación de las tres catas.

Lam. 1. Vista parcial del solar desde Calle de Diego de Riaño.

Lam. 2. Detalle de la pantalla que rodea el solar y de la retícula interior que cubre toda la superficie.

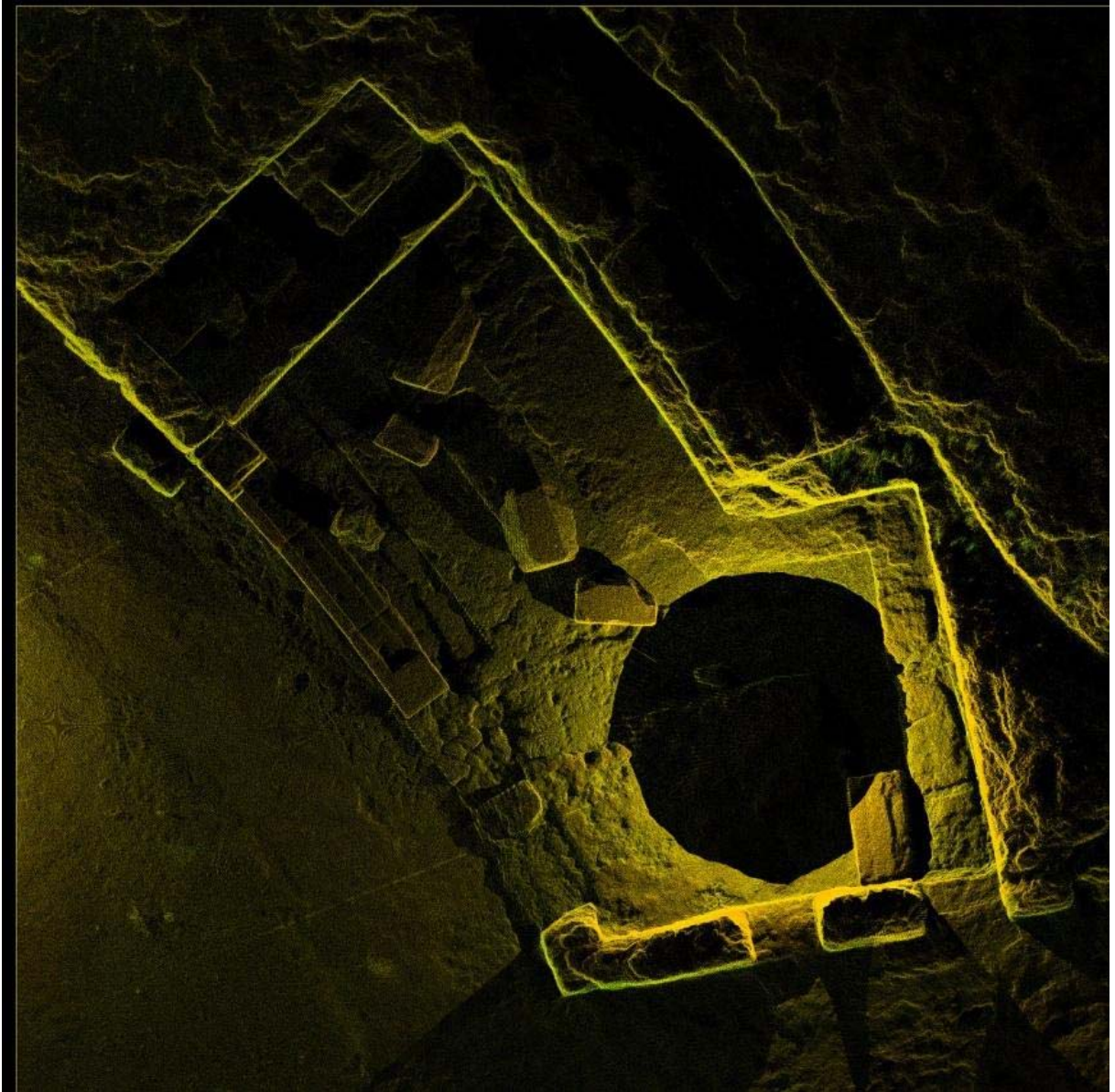
Lam. 3. Vista general del vaciado con reflejo de pantallas de hormigón en el perfil.

Lam. 4. Detalle de las planchas de hormigón con las altas cotas de profundidad alcanzadas.

Lam. 5 y 6. Imágenes de dos de los sondeos practicados.

Borrador / Preprint

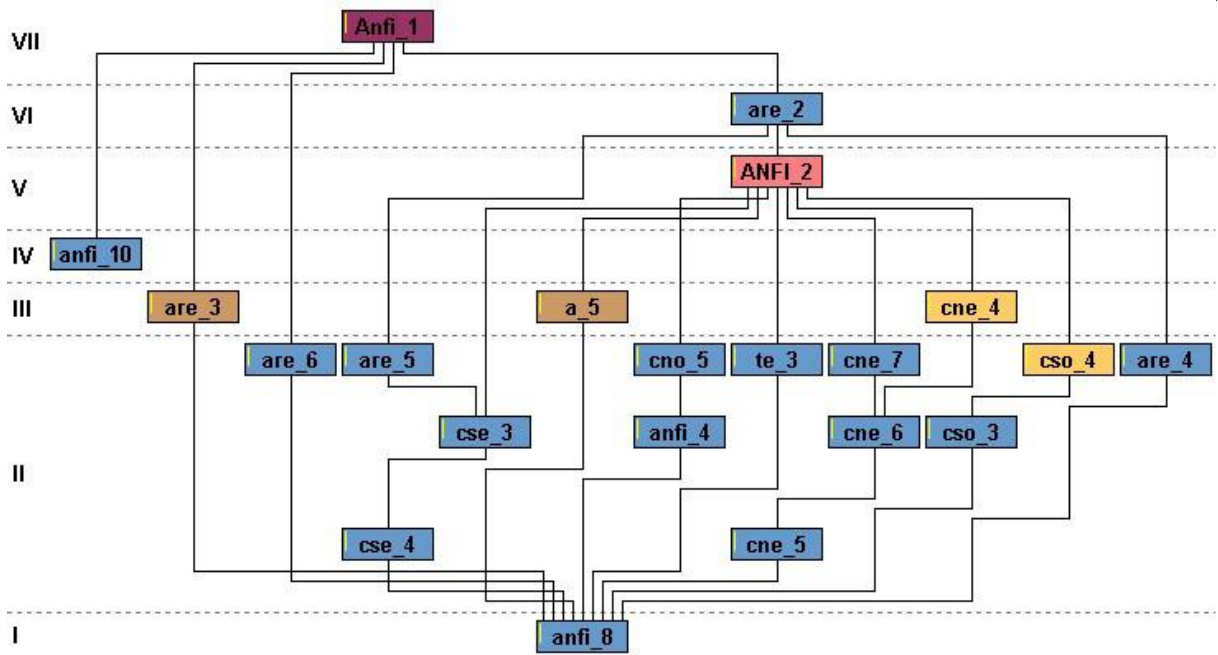


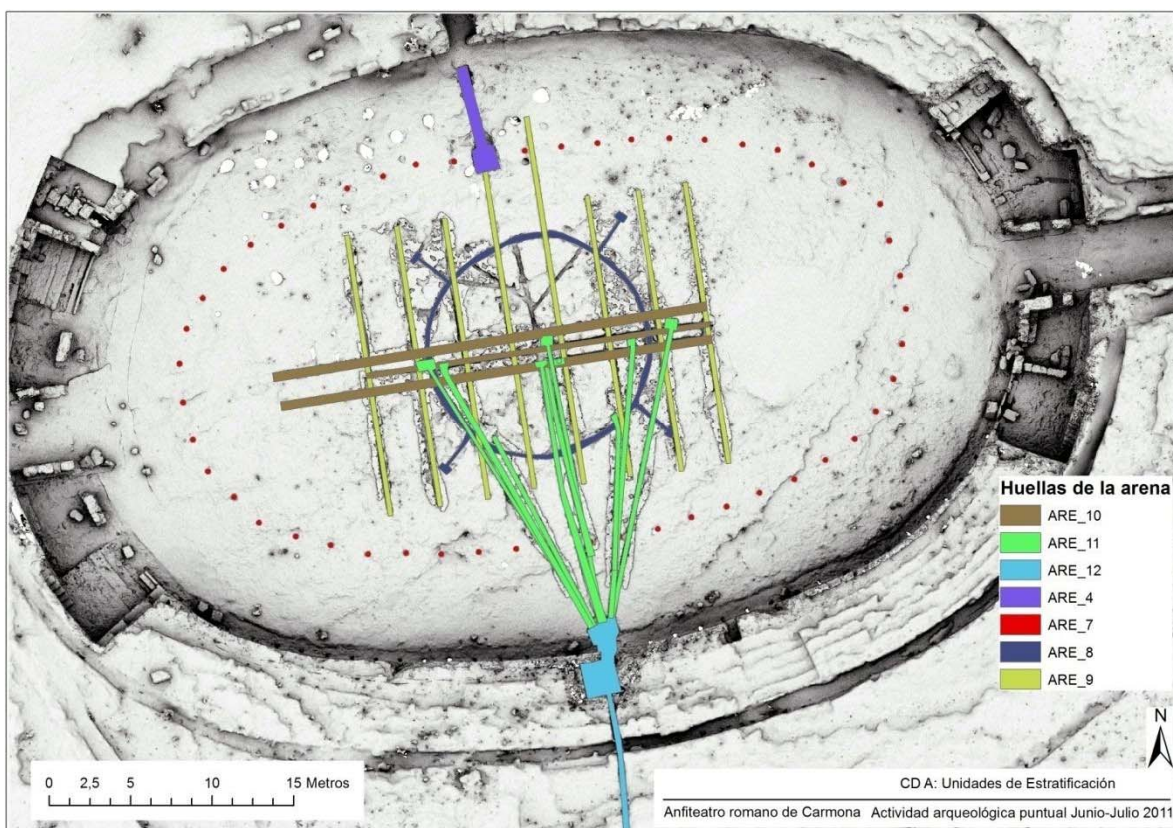
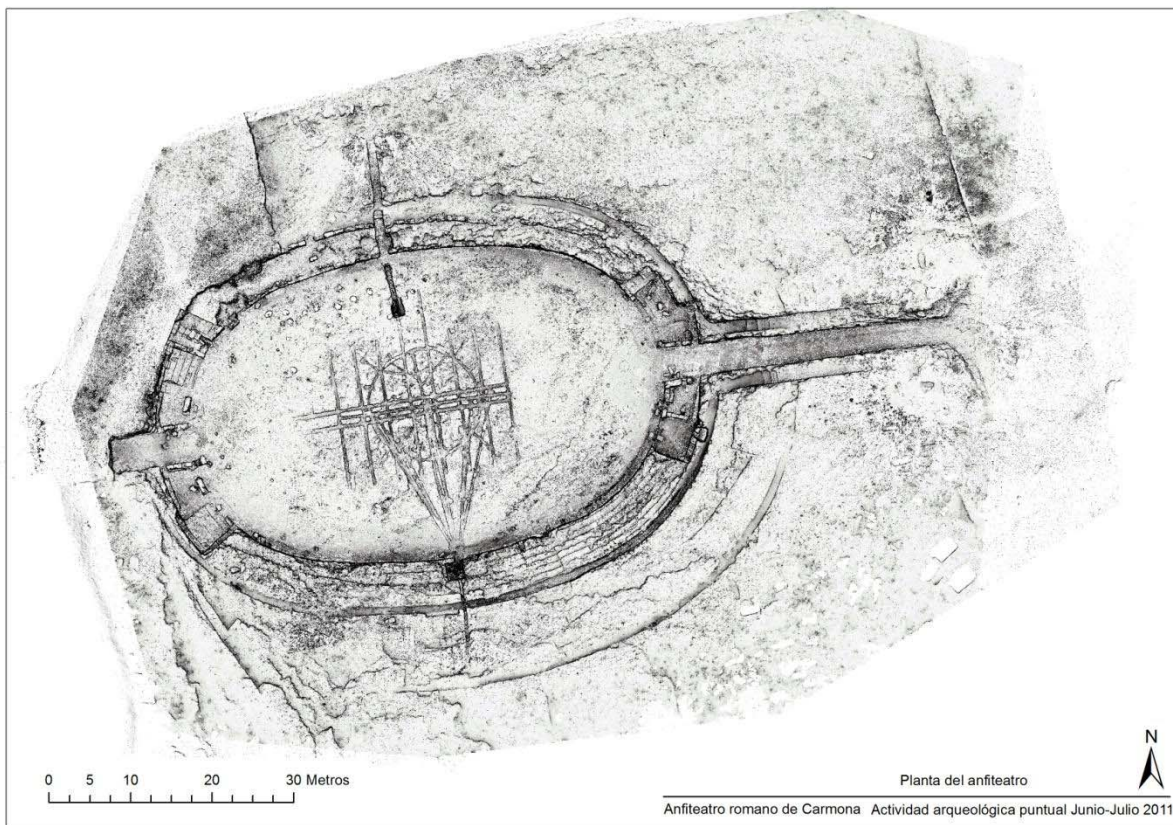


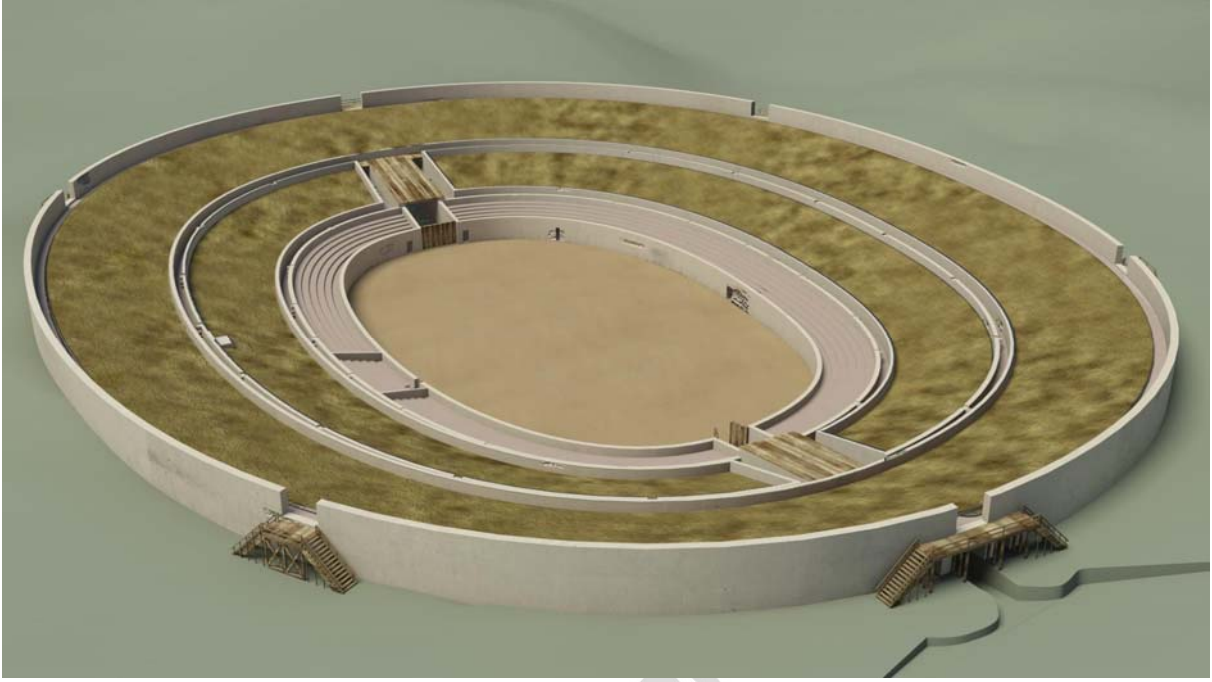
BU











Borrador / PI

Borrador / Preprint